

Cada millón de toneladas de madera que sustituya al petróleo puede generar 4.000 nuevos puestos de trabajo

Precio, obligación e interés nacional son los principales argumentos en favor de la biomasa. El Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Forestales organizó el grupo de trabajo n.º 24 "Situación actual de la biomasa y tendencias de futuro" dentro del 10.º Congreso Nacional del Medio Ambiente (Conama10), celebrado entre el 22 y el 26 de noviembre en Madrid.

Las conclusiones del grupo de trabajo de biomasa en Conama10 giraron en torno a tres términos, siempre en la defensa y la necesidad de su utilización: criterios de obligación, de precio y de interés nacional. La obligación se refiere a que España deberá asumir diversos compromisos energéticos para el año 2020. Por un lado, el 20% de su producción energética deberá proceder de energías renovables. Por el otro, habrá que reducir un 10% las emisiones de CO₂ en los sectores no sujetos a la compra de derechos de emisión (doméstico, institucional, transporte, agrario y ganadero y residuos), todo ello por mandato de directivas europeas. En este aspecto, el grupo ha defendido el valor ambiental de la biomasa forestal, puesto que no produce emisiones netas de CO₂.

Sin embargo, según Margarita de Gregorio, de APPA, destacó que "el sector no ha cumplido las expectativas de desarrollo durante el periodo del último Plan de Energías Renovables (PER) (2005-2010) y que ahora se nota en la rebaja de objeti-

vos para el nuevo PER (2011-2020), cuando su potencial es mucho mayor".

El precio es otra de las cuestiones favorables a la biomasa, y es que es una energía más barata que las procedentes de combustibles fósiles como el gas natural o los derivados del petróleo. Según los datos expuestos por Ignacio Macicior de ASEMFO (Asociación Nacional de Empresa Forestales de España), la producción de un kilovatio con gasóleo cuesta 6,8 céntimos de euro, mientras que si usamos pellet, el precio puede bajar a 3,5 céntimos. Si hablamos de astillas, el precio se puede situar aún más bajo, en 2 céntimos el kilovatio.

Las conclusiones extraídas en Conama10 se refieren sobre todo a cuestiones como el empleo. Producir la misma energía con biomasa o con petróleo supone un 25% menos de inversión para la biomasa y crea de 5 a 10 puestos de trabajo permanentes. Otro dato significativo en comparación con el petróleo es que con un millón de toneladas de madera que sustituyan al petróleo se



genera 4.000 nuevos puestos de trabajo. De ellos uno es en la planta generadora y tres en la gestión y obtención del recurso en el monte.

Javier Díaz, Presidente de AVEBIOM, facilitó otro dato de creación de empleo con biomasa, que es de 135 empleos por cada 10.000 habitantes, y añadió que "España debe eliminar los subsidios a los combustibles fósiles y a sus equipos. No es de recibo que se estén subsidiando los cambios a calderas de condensación que usan gas natural o gasóleo, y además con las mismas cantidades de dinero que los cambios a calderas de biomasa".

Una adecuada planificación permitiría la gestión y mejora de muchos tipos de bosque hoy abandonados, que están en riesgo de sufrir incendios, plagas u otras adversidades. También tiene una contribución social importante, como una solución a la creación de empleo en zonas rurales, así como la reducción de la dependencia

de los combustibles fósiles y las emisiones de gases de efecto invernadero.

El grupo de trabajo reconoce una serie de problemas para su desarrollo comercial. El principal es que la mayor parte de la superficie forestal de España se encuentra en pequeñas propiedades privadas, lo que dificulta la gestión.

Aunque quizás el punto que pone más freno a este mercado es el desconocimiento general existente en el ámbito doméstico y la escasa promoción de las astillas y los pellets.

Por ello, el sector reclama los apoyos políticos y económicos necesarios para la constitución de un mercado que desarrolle la biomasa. Se considera también que el desarrollo de cultivos energéticos apoyará en gran medida al sector agrícola y rural, pero se necesita un mayor conocimiento así como garantías de sostenibilidad por parte de las Administraciones.